

Ab urbe condita de Tito Livio: ¿fuente directa de *El robo de las sabinas* de Juan Coello y Arias, Francisco de Rojas Zorrilla y Antonio Coello Ochoa?¹

Titus Livius' *Ab urbe condita: El robo de las sabinas*'s direct source by Juan Coello y Arias, Francisco de Rojas Zorrilla and Antonio Coello Ochoa?

Iván Gómez Caballero
<ivangomezcaballero29@gmail.com>
<https://orcid.org/0000-0001-8792-1088>
Universidad de Castilla-La Mancha
Departamento de Filología Hispánica y Clásica
Facultad de Letras
Avenida Camilo José Cela, S/N
13071 Ciudad Real (España)

Fecha de recepción: 28/04/2021

Fecha de aceptación: 31/08/2021

RESUMEN: El presente trabajo trata de establecer un estudio comparativo y mitocrítico determinando si *Ab urbe condita* de Tito Livio puede ser la fuente directa de *El robo de las sabinas*, comedia en colaboración de Juan Coello y Arias, Francisco de Rojas Zorrilla y Antonio Coello Ochoa. Asimismo, analizamos, en primer lugar, la transmisión y la recepción textual del historiador latino en España durante el siglo XVII, pero también durante la Edad Media y el Prerrenacimiento para establecer si los hermanos Coello y Rojas pudieron tener acceso a ella. Por otra parte, desgranamos la vida de Rómulo en una serie de mitemas y comparamos los que aparecen en la comedia áurea con los de *Ab urbe condita*. Finalmente, extraemos una serie de conclusiones para determinar si Tito Livio puede ser, por tanto, la fuente directa de esta comedia o, por el contrario, se aleja determinadamente de los sucesos que tienen lugar en ella.

PALABRAS CLAVE: Tito Livio — Antonio Coello — Juan Coello — Francisco de Rojas Zorrilla — teatro barroco — mitocrítica

ABSTRACT: The present work tries to establish a comparative and mythocritical study determining whether Tito Livio's *Ab urbe condita* can be the direct source of *El robo de las sabinas*, a comedy in collaboration with Juan Coello y Arias, Francisco de Rojas Zorrilla and Antonio Coello Ochoa. Likewise, we analyze, first of all, the transmission and textual reception of the latin historian in Spain during the 17th century, but also during the Middle Ages and the Pre-Renaissance to establish whether

¹ Este trabajo ha sido financiado gracias a una beca de iniciación a la investigación para estudiantes de másteres universitarios oficiales, dirigida por Rafael González Cañal y cofinanciada por el Banco Santander y la Universidad de Castilla-La Mancha durante el curso 2020/2021, además del proyecto investigación *Las comedias en colaboración de Rojas Zorrilla con otros dramaturgos: análisis estilométrico, estudio y edición crítica* (PID2020-117749GB-C21), dirigido por Rafael González Cañal y Almudena García González.

the Coello and Rojas brothers could have had access to it. On the other hand, we divide Romulus' life in a series of mythemes and we compare those that appear in the Golden Age comedy with those which appears in *Ab urbe condita*. Finally, we draw a series of conclusions to determine if Tito Livio can be, therefore, the direct source of this comedy or, on the contrary, it is far from the events that take place in it.

KEYWORDS: Titus Livius — Antonio Coello — Juan Coello — Francisco de Rojas Zorrilla — baroque theater — mythocritics

1. Introducción

El mito de las sabinas – en sentido estricto, no se trata de un mito, sino de un mitema que forma parte del mito de la vida de Rómulo – se transmitió de forma dispersa en la literatura clásica. Así, el *quorum* mítico del fundador epónimo de Roma está constituido por una serie de autores clásicos, entre ellos Tito Livio (I, 1, ss.), Dionisio de Halicarnaso (I, 76, ss.) y Plutarco de Queronea con la biografía de Rómulo en las *Vidas paralelas* y *De fortuna Romanorum* (8 ss.). Asimismo, existen también referencias aisladas en *De divinatione* (I, 20, 40, 48, 107 ss.) y *De republica* (II, 2; II, 4; II, 7; II, 12) de Cicerón, en Estrabón (V, 3, 2), en los *Fastos* de Ovidio (II, 381 ss.; III, 11 ss. 179 ss., 431 ss.), en la *Eneida* de Virgilio (I, 273; I, 275; VI, 778, VIII, 635), en *De origo gentis romanae* de Aurelio Victor (21 ss.), en Varrón (L., V. 54), en *Anales* de Tacito (XIII, 58) y en *Naturalis historia* de Plinio (XV, 20, 77 ss.), entre otras (Grimal, 2018: 469).

El mito de Rómulo y, por extensión, el de Remo, forma parte del mitologema² del hijo que sobrevive al abandono y que, posteriormente, se vuelve grande en la historia. En este sentido, encontramos también el mitologema en la mitología clásica con el mito de Paris y también en la tradición judeocristiana con Moisés (Mellado Rodríguez, 2006). Numerosos investigadores han rastreado el esquema mitológico y mitemático de las sabinas con otros pueblos protoindoeuropeos, la mitología nórdica y hindú. James Patrick Mallory (1994: 139) cree que la estructura última del mito consiste en que la sociedad protoindoeuropea era en sí misma una fusión de varias sociedades a partir de las guerras, que tienen, pues, un correlato mágico-jurídico y guerrero en las mitologías griega, latina e hindú.

El mitologema, pues, ha tenido, como vemos, cabida en todas las literaturas y, concretamente, en el mito de Rómulo se difundió en Europa en todas sus vertientes, tanto literarias como artísticas, ya sea pictóricas o escultóricas. En la literatura española, existen fundamentalmente cuatro obras que abordan la vida de Rómulo: *El robo de las sabinas*, comedia en colaboración del siglo XVII redactada por Francisco de Rojas Zorrilla, Juan Coello y Arias y su hermano Antonio Coello Ochoa, *La cautela en la amistad y robo de las sabinas* de Juan de Agramont y Toledo, que data del siglo XVIII y no guarda relación

² Carl Gustav Jung y Károly Kerényi (1972) entendían que el mitologema es un arquetipo mítico que se va revisando y reorganizando de acuerdo con las distintas mitologías, las sociedades y los diferentes procesos y estadios históricos del ser humano.

con la del XVII, *El robo de las sabinas*, zarzuela de Antonio García Gutiérrez, y, por último, *El rapto de las sabinas*, novela policiaca del castellanomanchego Francisco García Pavón, estudiada recientemente por José Ignacio Andújar Cantón (2015, 2017).

El presente trabajo se enmarca en nuestro objetivo del rastreo y análisis mitocrítico de *El robo de las sabinas*, comedia en colaboración de Juan Coello y Arias, Francisco de Rojas Zorrilla y Antonio Coello Ochoa (Gómez Caballero, 2021a: 123-142). Así pues, la crítica literaria, a excepción de Laura Hernández González (2016: 75-86) y de Rafael González Cañal (2017) que han analizado el estilo, los problemas de autoría y las representaciones durante los siglos XVII y XVIII, no ha prestado gran atención a *El robo de las sabinas*,³ ni tampoco ha rastreado sus posibles fuentes desde una perspectiva mitocrítica⁴ con la que procuramos analizar qué mitemas perviven en la obra comparándola con *Ab urbe condita de Tito Livio*. En este sentido, el objetivo de nuestro artículo, por tanto, es doble: por un lado, pretendemos ilustrar de qué forma Francisco de Rojas Zorrilla y los hermanos Coello se distancian de la historia narrada por Tito Livio y, por otra parte, intentamos establecer si puede ser la fuente directa de la obra. Así, en esta introducción contextualizamos la recepción y la transmisión de *Vidas paralelas* en España durante el tiempo coetáneo de Rojas Zorrilla y de los Coello, pero también las obras de los siglos anteriores a las que quizá pudieron tener acceso; por otra parte, en §2 estudiamos el mitema de la fundación de Roma y el asesinato de Remo; en §3 el mitema del rapto de las sabinas; en §4 el mitema de la traición de Tarpeya; en §5 el mitema de la firma de la paz y, finalmente, en §6 exponemos las principales conclusiones.

En nuestro trabajo anterior (Gómez Caballero, 2021a), establecimos que *Vidas paralelas* de Plutarco de Querona puede ser la fuente directa de *El robo de las sabinas*. Llegados a este punto, debemos tener presente que la obra del historiador griego tuvo mayor difusión en España durante siglos que el latino Tito Livio.⁵ Los dramaturgos áureos pudieron conocer también, sin embargo, *Ab urbe condita*, si bien las posibilidades son mucho menores, ya que, en principio, era una obra de difícil acceso si la comparamos con *Vidas paralelas*. Así, la estructura mitemática del mito de Rómulo se puede dividir de la siguiente forma: el mitema del origen divino de Rómulo y Remo, el del embarazo de Rea y el intento de asesinato, el de la salvación en la canastilla y el amamantamiento de la loba Luperca,⁶ el de la conversión de Rómulo en prisionero, el del asesinato de Amulio, el de la fundación de Roma y el asesinato de Remo, el del rapto de las sabinas, el de la

³ Vid. Gómez Caballero (2021b: 7-36) sobre la transmisión de la comedia en el manuscrito apógrafo Tea 1-60-13 A de la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid.

⁴ Nos basamos en los estudios de Pierre Brunel (1992, 1997, 2016), de Gilbert Durand (1993, 2012), de Marc Eigeldinger (1987) y de Juan Herrero Cecilia (2006).

⁵ Vid. los estudios de Jorge Bergua Caveró (1995), de Rosario Delicado Méndez (1992, 1994, 2002), de Alicia Morales Ortiz (2000) y de Aurelio Pérez Jiménez (2009) sobre la recepción de Plutarco de Queronea en España.

⁶ Este mitema aparece en otras leyendas y mitos antiguos: a Habis lo cuidaron unas perras, cerdas y cierva; a Neleo una yegua y a Ciro, una perra (Cascón Dorado, 2016: 61).

traición de Tarpeya, el del acuerdo de pacificación y, por último, el de la muerte de Rómulo y el catasterismo posterior (Gómez Caballero, 2021a).⁷

Aunque no es el objetivo principal de nuestro trabajo, debemos analizar de forma breve la recepción de la obra histórica del latino Tito Livio en España para pivotar y fundamentar si los hermanos Coello, Juan y Antonio, y también Francisco de Rojas Zorrilla, pudieron leer la obra. Así pues, la transmisión y la recepción de *Ab urbe condita libri* de Tito Livio está documentada, puesto que existen doce manuscritos medievales⁸, junto con otro del siglo XVII, encuadernado con piel sobre pasta con 555 folios que perteneció al cardenal Celada⁹. Por otra parte, cuatro pertenecen al siglo XIV y otros ocho a la primera década del siglo XV (Delicado Méndez, 2002; Rubio Fernández, 1984). Así, *Ab urbe condita* se imprimió, además, en 1505 en Burgos por la imprenta de Andrés de Burgos, hijo del impresor Juan de Burgos; en 1516 en Toledo por la imprenta de Juan de Villquirán, oriundo de Burgos; en Zaragoza en 1520 por el alemán Jorge Coci; en 1533 en Salamanca por el florentino Juan de Junta y en la imprenta salmantina de Gonzalo de Castañeda entre 1538 y 1544. Asimismo, también se difundió en la imprenta del desconocido impresor de Salamanca que publicó *Introductiones latinae* y la *Gramática castellana* de Elio Antonio de Nebrija a finales del siglo XV (Delgado Casado, 1996: 97-98, 128, 145, 352-354, 622, 713). En el periodo medieval, Pedro López de Ayala, canciller de Enrique III de Castilla, tradujo *Ab urbe condita* al castellano a partir de la traducción francesa de Pedro Bersuire, finalizándola el 23 de marzo de 1401, como consta en el manuscrito autógrafo. Ayala afirmaba, por tanto, que había sido el primer traductor de Tito Livio en la Península Ibérica, pero parece ser que fue Guillem de Lopens, que, siguiendo también la versión francesa, la tradujo al catalán a finales del siglo XIV. Durante los siglos XV y XVI, destacan varias versiones y reelaboraciones de la obra latina en autores de la talla de Rodrigo Alonso de Pimentel, fray Pedro de la Vega y Francisco de Encinas.

2. El mitema de la fundación de Roma y del asesinato de Remo

Tito Livio narra la fundación de Roma y el asesinato de Remo, mitema que se conserva en la comedia de colaboración: el historiador latino reconoce que existen en su tiempo varias versiones sobre la leyenda fundacional. Sin embargo, retoma la tradición

⁷ Según Antonio Cascón Dorado (2016: 78), la leyenda de Rómulo y Remo nació a partir de la imitación de la de Ciro, fundador de Persia, en tanto que ambas comparten algunos rasgos mitemáticos idénticos, como, por ejemplo, el amamantamiento de un animal, la mujer del pastor que encuentra al fundador perdido y la relación con alguna divinidad importante.

⁸ El primero, el segundo, el cuarto, el quinto, el séptimo, el octavo, el noveno y el décimo se encuentra en la Biblioteca del Escorial con signaturas R. I.4; g. I. 8; g. I. 13; g. I. 7; g. II. 2; g. II. 3; K. I. 10 y O. II.,3. El tercero en el Archivo de la Catedral de Valencia (ms. 173), en la Biblioteca Universitaria de Barcelona (ms. 777), en la Biblioteca del Cabildo de Toledo (ms. 51-2) y en la Biblioteca Universitaria de Valencia (ms. 385).

⁹ Se encuentra en la Biblioteca del Cabildo de Toledo con la signatura ms.49-19, cuyo título es *T. LIVII ab urbe condita libri I-X, XX-XXXVIII*. La medida de la caja es 170 x 85 y la de los folios 22 x 135 milímetros. Esta obra corresponde al número 619 del catálogo de Lisardo Rubio Fernández (1984).

más aceptada sobre los orígenes de los hermanos y también sobre el asesinato de Remo, que murió al burlarse de su hermano Rómulo al fundar la ciudad¹⁰ y éste, sintiéndose injuriado, le clavó una flecha y le asesinó:

Priori Remo augurium uenisse fertur, sex uoltores; iamque nuntiatio augurio cum duplex numerus Romulo se ostendisset, utrumque regem sua multitudo consaluetaurat: tempore illi praecepto, at hi numero auium regnum trahebant. Inde cum altercatione congressi certamine irarum ad caedem uertuntur: ibi in turba ictus Remus cecidit. Volgatior fama es ludibrio fratris Remum novus transiluisse muros: inde ab irato Romulo, cum uerbis quoque increpitans adiecit “Sic deinde, quicumque alius transiliet moenia mea”, interfectum. Ita solus potitus imperio Romulus; condita urbs conditoris nomine appellata. (*Ab urbe condita* I 7, 1)¹¹

En *El robo de las sabinas*, este mitema no sucede ante los ojos de los espectadores, pero se remite a él mediante analepsis, un procedimiento ciertamente habitual en las comedias del dramaturgo toledano Francisco de Rojas Zorrilla, quien lo empleó también en *Los encantos de Medea* con el mitema del asesinato de Pelias. Por ejemplo, al principio de la primera jornada, los romanos se quejan de la tiranía de Rómulo y del asesinato de Remo:

TODOS.	¡Muera, Rómulo, muera!	
OSTILIO.		Este tirano
	que a nuestro rey dio muerte y a su hermano,	
	¡muera!	
TODOS.	¡Matadle ya! ¹²	

(vv. 1-3)

Rómulo, tanto en *Ab urbe condita* como en *Vidas paralelas* y, posteriormente en *El robo de las sabinas*, está caracterizado como un rey que cree que ha de aplicarse la ley con justicia y con severidad, no duda en ningún momento en asesinar a su hermano, al igual que tampoco lo haría con el resto de los hombres:

RÓMULO.	Pues no por parecer en todo ingrato a la primera responderos trato. Vuestro rey soy y, como tal, impuse la ley que ya sabéis en que dispuse: dar la muerte arrogante al desleal e infiel que la quebrante; mas mi hermano, en efeto,
---------	--

¹⁰ El fratricidio entre hermanos es también recurrente en las mitologías clásicas y en la tradición judeocristiana. En este sentido, encontramos algunos casos, como los de Neleo y Pelias, Moises y Mossi entre otros (Cascón Dorado, 2016: 61).

¹¹ Citamos por la edición de Antonio Fontán Pérez (Livio, 1997).

¹² Citamos por nuestra edición crítica (Gómez Caballero, en preparación).

o por burlarse ya de mi decreto,
 o por desprecio de quien rey me aclama,
 o por eternizar así tu fama,
 que hay tan bárbaros hombres
 que, por hacer eternos sus renombres
 con poder infinito,
 compran la fama aprecio de un delito,
 quebrantó aquesta ley y yo, severo,
 me mostré con mi sangre justiciero.
 Esto que culpa ya vuestra malicia
 no la llaméis crueldad, sino justicia,
 que el darle yo castigo,
 no por mi hermano fue, por mi enemigo,
 supuesto que mi ley ha quebrantado,
 si entonces el perdón le hubiera dado,
 es consecuencia clara
 que ninguno mis leyes observara.
 Lo más obedecidos son más reyes,
 Remo, mi hermano, quebrantó mis leyes,
 desobediencia fue, no fui tirano,
 la obediencia compré por un hermano,
 justicia fue castigo tan severo,
 virtud es en un rey ser justiciero,
 luego aquesta crueldad que ella misma
 más viene a ser virtud que tiranía.
 Ea, romanos, cese la contienda,
 rey tenéis que os gobierne y os defienda,
 pero tema el que fuere mi enemigo
 que, como a Remo, le he de dar castigo
 y, si hace a mis preceptos resistencia,
 el temor mezclaré con la obediencia
 que, para ser un rey obedecido,
 se ha de entrar por los fueros de temido.
 (vv. 35-74)

A partir de estos hechos, Rómulo quiso dotar a la ciudad de grandeza y de solemnidad, fortificando la ciudad, conquistando nuevos territorios y permitiendo que vinieran hombres de baja extracción social – principalmente, delincuentes y ladrones – para vivir en la ciudad:

Crescebat inerim urbs munitionibus alia atque alia appetendo loca, cum in spem magis futurae multitudinis quam ad id quod tum hominum eran munirent. Deinde me una urbis magnitudo esset, adiciendae multitudinis causa uetere consilio condetium urbes, qui obscuram atque humilem conciendo adse multitudinem natam e terra sibi prolem ementiebantur, locum qui nunc saeptus descendentibus inter duos locus est asylum aperit. (*Ab urbe condita* I 8, 4-6).

Asimismo, aunque Plutarco de Queronea incide en la idea de la *ruscitas* de los primeros romanos, Tito Livio recupera también esta caracterización: «Eo es finitimis populis turba onmins, sine discrimine liber an seruus esset, auida nouarum rerum perfugit, idque primum ad coeptam magnitudinme roboris fuit» (*Ab urbe condita* I 8, 6-7). Además, los romanos de *El robo de las sabinas* están muy bien representados desde el punto de vista escenográfico, marcado por la *rusticitas*, al igual que en *Vidas paralelas* de Plutarco, quien afirmó que Roma fue fundada por ladrones y hombres vulgares y rústicos que habían cometido varios delitos. De hecho, la acotación 4+ («Sale Rómulo vestido de pieles con las manos ensangrentadas deteniendo a Ostilio, y a Flabio y Ascanio, con las espadas desnudas, y todos vestidos de pieles») apunta al principio de la obra cómo ha de caracterizar el autor de comedias a sus actores, que han de vestirse con pieles, una vestimenta totalmente diferente de la de los sabinos, caracterizados como un linaje superior. Cesarino, al final de la primera jornada, opone ambos linajes, justificando que el sabino es muy antiguo con un «honor limpio» (v. 848), frente a los romanos, que es nuevo y manchado de sangre y delitos varios:

CESARINO. ¡Detente!
 Siendo blasón tan antiguo
 el de los sabinos, ¿quieres
 que se obscurezcan sus visos
 a la sombra de vosotros?
 Y tú, soberbio y altivo,
 ¿nos pretendes sujetar
 a que ya nuestro honor limpio
 mendigue luz de una sombra?
 (vv. 35-74)

3. El mitema del rapto de las sabinas

En *Ab urbe condita*, Rómulo, debido a la falta de mujeres, quiere anexar su linaje con los pueblos vecinos para posibilitar, de esta forma que el linaje romano tenga continuidad en las generaciones futuras y venideras, por lo que no duda en engañar a los pueblos vecinos, que despreciaban continuamente sus ofertas de pacificación y unión. Así, en unos juegos en honor a Neptuno¹³ planea con sus soldados romanos y también con los senadores el rapto de las mujeres:

Cui tempus locumque aptum ut daret Romulus aegritudinem animi dissimulans ludos ex industria parat Neptuno equestri solemnes: Consualia vocat. Indici deinde finitimis spectaculum iubet: uantoque appartu tum sciebant aut poterant concelebrant ut rem

¹³ En realidad, los juegos no estaban ofertados a Neptuno ecuestre, sino al dios Consus, de ahí que también se conozcan como juegos consuales («Consualia vocat», *Ab urbe condita* I 9, 7).

claram exspectatamque facerent. Multi mortals conuenere studio etiam uidendae nouae Urbis, maxime proximi quique, Caenineses, Custrumini, Antemnates; iam Sabinorum omnis multitudine cum liberis ac coniugibus uenit (*Ab urbe condita* I 9, 6-9).

Por otra parte, en *El robo de las sabinas* no encontramos referencias explícitas al dios de las cosechas y de los graneros y en la celebración festiva solamente acuden los sabinos, excluyendo, por tanto, a otros pueblos convecinos como los cenicenses, los crustuminos y los antemnates. Así, se produce en la comedia una *amplificatio* del tema, ya que se incorporan las traiciones propias de la cultura barroca con mucha más agresividad y violencia que en la obra latina (Maravall Casesnoves, 2012). Además, el convite se adapta al contexto gracioso y festivo en el teatro español de los Siglos de Oro con los graciosos Libia y Pasquín, personajes-tipo de la comedia nuevo del siglo XVII (José Prades, 1963) y a los temas clásicos de la comedia historial (Oleza, 2013). Así, en la comedia el tratamiento del mitema del rapto de las sabinas se combina lo trágico y lo cómico, rasgo propio del teatro de Francisco de Rojas Zorrilla (Pedraza Jiménez, 2007: 87-105). De esta forma, Pasquín y Libia incorporan versos graciosos en un contexto trágico de violaciones, traiciones y venganzas en un contexto propio de lo que Felipe B. Pedraza Jiménez denomina la «dilación morbosa» de lo trágico:

Vanse y quedan Libia y Pasquín. Tocan chirimías, bailan y cantan y a otro lado ruido.

PASQUÍN.	¿Qué es esto, Libia? ¡Allí bailan!
LIBIA.	¡Allí saltan!
PASQUÍN.	¡Allí juegan!
LIBIA.	¡Allí pasan las viandas!
	¡Pienso que es esta la tierra del pipiripao!

Pasan algunos con platos y viandas los que puedan.

PASQUÍN.	¡Así es, o a lo menos son sus señas!
	¡Mira los platos que pasan!
LIBIA.	¡Mira los que envidan, llega!
	¿No ves los que a aquella parte más que comer cabecean?
PASQUÍN.	¡Por Dios!
	¡Que es muy bueno el vino!
LIBIA.	¿Cómo aquí hay tanta riqueza y en nuestra tierra no la hay?
PASQUÍN.	Si no hay mujeres en esta ¿cómo quieres que estén pobres?

Tocan dentro a un lado.

DENTRO.	¡Mueran los sabinos!
OTROS.	¡Mueran!
PASQUÍN.	¡Negociamos vive Dios!
	(vv. 1601-1617)

Así, en *El robo de las sabinas*, el convite no tiene raíces mitológicas ni se celebra en honor a Neptuno, sino que los dramaturgos áureos escogen la tipificación del mitema y lo adaptan al contexto tragicómico de la comedia española de los Siglos de Oro y, concretamente, a la comedia historial. En ningún momento buscan recrear el mitema en su plenitud, discerniendo entre los diferentes pueblos de la Antigua Roma. En este sentido, Joan Oleza (2013) afirma que los dramaturgos áureos no buscan recrear el mito con referencias clásicas e históricas, sino reescribirlo según las convenciones literarias del momento. Sin embargo, en la *Vida de Rómulo* (1633) de Juan Pablo Mártir Rizo se incorpora el mitema en toda su plenitud, a diferencia de la comedia en colaboración.

4. El mitema de la traición de Tarpeya

Tito Livio se distancia levemente de la tradición plutarquea, ya que explica con mayor detenimiento cómo crecieron las ansias de venganza y la ira en el pueblo sabino, que se juntaron con los crustumino y los antemnates para atacar Roma y, de este modo, recuperar a las doncellas sabinas que habían sido raptadas en el convite en honor al dios Neptuno. Sin embargo, Rómulo se defendió y mantuvo la calma gracias a la ayuda de Júpiter Feretrius, quien le ayudó a contener los ejércitos contrarios y, finalmente, a vencer en estas batallas:

[...] simul cum dono designavit templo Iovis fines cognomenque addidit deo: “Iuppiter Feretri”, inquit, “haec tibi uitor Romulus rex regia arma fero, templumque his regionibus quas modo animo metatus sum dedico, sedem opimis spoliis quaue regibus ducibusque hostium caesis me auctorem sequentis posterius ferent”. Haec templi est origo quod primum ómnium Romae sacratum est. (*Ab urbe condita* I 10)

Así, esta primera batalla no sucede en *El robo de las sabinas*, ya que entre la segunda y la tercera jornada existe una elipsis temporal de un año. Sin embargo, tampoco se remite a ella mediante analepsis, un procedimiento habitual con el que, por ejemplo, se incrustan mitemas en el teatro áureo, entre ellos el mitema de la fundación de Roma y el asesinato de Remo que explicamos en §2. Así, los hermanos Coello y Francisco de Rojas Zorrilla incorporan directamente el mitema de Tarpeya con leves modificaciones, adaptado, pues, a las convenciones sociales y teatrales de la comedia española del siglo XVII. En *Ab urbe condita*, Tito Tacio seduce a Tarpeya, hija de Espurio Tarpeyo, con lingotes de oro para que deje entrar a sus hombres a Roma. Finalmente, el general sabino también engaña y burla con la muerte curiosamente a la mujer que traiciona a su pueblo:

Consilio etiam additus dolus. Sp. Tarpeius Romanae praeerat arci. Huius filiam uirginem auro corrumpit Tatitus ut armatos in arcem accipiat: aquam forte ea tum sacris extra moenia petitem ierat. Accepti obrutam armis necauere, seu u tui capta potius arx uideretur seu prodendi exempli causa ne quid usquam fidum proditori esset. Additur fabulae, quod uolgo Sabini aureas armillas magni ponderis brachio laeuo gemmatosque magna specie anulos habuerint, pepigisse eam quod in sinistris minibus haberent: eo scuta illi pro aureis donis congesta. Sunt qui eam ex pacto tradendi quod in sinistris minibus esset directo arma petisse dicant et fraude uisam agere sua impam peremptam mercede (*Ab urbe condita* I 11, 6-9).

De esta forma, Tarpeya entrega el fuerte y los sabinos, liderados por Metio Curcio, combaten con los romanos, liderados, a su vez, por Hostio Ostilio y se inicia una cruenta batalla en la que las sabinas piden la pacificación (§5), tanto en *Ab urbe condita* como en *El robo de las sabinas*. Sin embargo, el personaje clásico de Tarpeya no aparece en la comedia aurisecular, pero su caracterización se desdobra, por un lado, en la dama sabina Rosmira, quien traiciona a los romanos proporcionándole información valiosa a Cesarino, personaje ficcional que retoma la caracterización clásica de Tito Tacio, y, por otro, en el criado Pasquín. De este modo, el criado y la dama nos recuerdan a la romana Tarpeya, si bien ambos personajes pertenecen al bando sabino y no al romano.

5. El mitema de la pacificación

En *Ab urbe condita*, al igual que en *Vidas paralelas*, las mujeres sabinas suplican a ambos bandos que cesen de luchar, ya que en un bando se encuentran los padres y sus hermanos y en otro sus maridos:

Tum Sabinae mulieres, quarum ex iniuria bellum ortum erat, crinibus passis scissaque ueste, uicto malis muliebri pauore, ausae se inter tela uolantia inferre, extre transuerso ímpetu facto dirimere infestas acies, dirimere iras, hinc patres, hinc uiros orantes, ne se sanguine nefando soceri generique respergerent, ne parricidio macularent partus suos, nepotum illi, hi liberum progeniem. “Si adfinitatis inter uso, si conubii piget, in nos uertite iras; nos causa belli, nos uolnerum ac caedium uiris ac parentibus sumus; melius peribimus quam sine alteris uestrum uiduae aaut orbae uiuemus”. Mouet res cum multitudinem tum duces; silentium et repentia fit quies: inde ad foedus faciendum duces prodeunt. Nec pacem modo sed ciuitatem unam ex duabus faciunt. Regnum consociant: imperium omne conferunt Romam (*Ab urbe condita* I 13, 1-5).

En *El robo de las sabinas*, la dama Auristela, personaje ficcional que no aparece en la traición, individualiza las imploraciones clásicas de las sabinas, pidiendo a ambos bandos que cesen la batalla para aunar ambos linajes, siguiendo el mitologema de la unión de los pueblos indoeuropeos al que se refiere James Patrick Mallory (1994: 139):

AURISTELA. Yo soy Auristela
sola tú el enojo mío
templarás; di lo que intentas.

CESARINO. Sola tú de tanto agravio
fuera rémora, ¿qué ordenas?

AURISTELA. Que por todas las sabinas
vengo a hablaros.

LOS DOS. ¡Pues empieza!

AURISTELA. Tú, Cesarino, a vengar
vienes la pasada ofensa
de robarte las sabinas;
tú, es fuerza que las defiendas;
ambos ejércitos tienen
razón y valor, y es fuerza
que uno de los dos peligre
con la más cruel tragedia.
Nosotras interesadas
en ambos daños, cualquiera
tenemos por el más grave,
asustadas y perplejas,
que, si mueren los romanos,
las sabinas consideran
que pierden a sus maridos,
que el trato ablanda a las piedras,
y si mueren los sabinos,
pierden de una suerte misma,
a sus hermanos y padres,
cuya sangre aún hierbe en ellas.
(vv. 2410-2437)

Así, los hermanos Coello y Francisco de Rojas Zorrilla, a pesar de cambiar la estructura mitemática y el *dramatis personae* de su obra, mantienen los elementos clave de la tradición. Por otra parte, respecto al mitema en Tito Livio, Rómulo dividió a Roma en treinta curias, honrando así a las mujeres que habían raptado y también el ejército se dividió en tres centurias de caballería: en primer lugar, los ramnenses en honor a Rómulo; en segundo lugar, los Ticienses en honor a Titio Tacio y, finalmente, los Luceres, cuya etimología es compleja como señala el historiador: «Lucerus nominis et originis causa incerta est» (I, 13, 8). Sin embargo, en la comedia áurea Rómulo no divide la ciudad en distintas partes cuando firman la paz, pero su boda con Rosmira, otra dama ficcional de la comedia, puede entenderse también como un cruce de linajes entre los romanos y los sabinos aunque no se explicita:

AURISTELA. Bien dices, decirlo es fuerza.
Hoy las sabinas que buscan

como obligadas a fuerza
 del trato y de las caricias
 a los que más las festejan
 hicieron como mujeres,
 pero yo a quien privilegian
 de mujer los atributos,
 que casi deidad me eleva,
 he de hacer como quien soy
 y, aunque su olvido me hiela,
 su remisión me acobarda,
 viviendo en mi amor eterna, *Pásase.*
 me paso con Cesarino,
 que fue mi afición primera.
 ¿Qué dices?
 Eso que escuchas.
 Esto ha de ser.
 No lo creas
 que mi espada...
 Esta es mi mano,
 y mira bien lo que intentas,
 que tengo muchas ventajas.
 No te arrojes, no te muevas,
 que te costará la vida.
 Si tú le ayudas, ¿qué intenta
 mi esperanza?
 Con Rosmira,
 que es asombro de bellezas,
 puedes gastar tus favores,
 que así mejora de reina
 Roma.
 A lo que ordena el hado
 vana es ya la resistencia.
 ¡Viva Rosmira en mi amor!
 ¡Y mi vida en Auristela!
 ¡Y mi gusto en Cesarino!
 ¡Y acabe aquí la comedia
 pidiendo yo como humilde
 perdón por mí y los poetas!
 (vv. 2489-2523)

6. Conclusión

El robo de las sabinas es una comedia áurea que recrea el mito de Rómulo y, por ende, los distintos mitemas, entre los que se encuentra el rapto de las sabinas. En §1

establecimos que uno de nuestros objetivos era analizar si *Ab urbe condita* de Tito Livio puede ser considerada una de las fuentes posibles de la obra, junto con *Vidas paralelas* del griego Plutarco de Queronea. En este sentido, ambas tratan los mismos mitemas que reincorpora la pieza áurea, en concreto el mitema de la fundación de Roma y el asesinato de Remo, el del rapto de las sabinas, el de la traición de Tarpeya y el de la pacificación de una forma similar *mutatis mutandis*.

En la obra latina, no aparecen los personajes de Rosmira, Auristela ni de Cesarino, que son, como indicamos en Gómez Caballero (2021a) forman parte de la invención de los dramaturgos áureos. Por otra parte, asoman Hostio Hostilio y Tito Tacio: así, el romano tiene poco protagonismo en *Ab urbe condita*, mientras que el segundo es fundamental en la invasión romana. En *El robo de las sabinas*, la presencia de Tito Tacio, por el contrario, es casi anecdótica, pues deja de ser el capitán valiente del mito clásico para pasar a ser un simple soldado que ayuda, auxilia y aconseja a Cesarino, quien retoma el papel mítico de Tito Tacio como líder de los sabinos, en los versos que mostramos a continuación:

Sale Tacio.

TACIO.	Embajador de sí mismo viene Rómulo de paz para hablarte.
CESARINO.	¿Los sabinos cuándo al romano escuchamos de paz? La paz no le admito. (vv. 756-760)

Tocan cajas y clarines y sale Cesarino.

CESARINO.	¡Calle el clarín y el parche! Mudo mi campo esté, ninguno marche, un paso más y solo Tacio sea quien me siga al intento que desea.
DENTRO.	Haced alto en el monte convecino y solo Tacio siga a Cesarino.
CESARINO.	Ya la palabra pasa, ¡muera Roma al incendio que me abrasa!

Sale Tacio.

[TACIO].	Ya escogido entre todos salgo a buscar a tu venganza modos, valiente Cesarino, único desagravio del sabino,
----------	--

¡muera Rómulo y Roma!,
 que a los celestes ámbitos se asoma,
 de tu brazo al encuentro,
 separada en cenizas caiga al centro.
 Un año habrá que el día
 de tu triste tragedia y de la mía
 y de tantos sabinos,
 muertos a los acentos más indignos,
 sin tener ocasión para vengarlos
 solo el tiempo gastamos en llorarlos,
 mas hoy que ya esforzado,
 con socorros de Italia y de tu estado,
 has juntado esta gente
 a vengar tanto agravio suficiente,
 espante al mundo ahora
 tu venganza, señor, tiña la Aurora,
 manche al sol, turbe al día,
 esa espada que a matar te desafía,
 vamos a Roma y muera,
 cuanto de nuestro agravio.
 (vv. 1663-1694)

CESARINO.

Bien guías
 mis venganzas. Tacio ve
 y mis soldados avisa
 que hoy he de asolar a Roma
 y he de vengar a Sabinia.

TACIO.

Voy a obedecerte. *Vase.*
 (vv. 2063-2068)

Hostio Hostilio mantiene su caracterización clásica al liderar las tropas romanas y aconsejar a Rómulo, si bien en Tito Livio, como en Plutarco, no existe un conflicto evidente entre ambos como se muestra al principio de la primera jornada, ya que Rómulo en ningún momento rechaza la presencia de las mujeres:

OSTILIO.

Deidad hermosa, ¿dónde vas? ¡Espera!
 No te cueste la vida el ser tan fiera,
 que pues tu honor se esfuerza,
 apelaremos todos a la fuerza.
 ¡Muera si se resiste!

RÓMULO.

(¿Qué recela
 mi afecto? ¡Muera yo y viva Auristela!)
 Villanos atrevidos,
 bárbaros, ignorantes, malnacidos,
 ¿a una mujer ofensa, al mismo cielo

os atrevéis? ¡Qué bárbaro desvelo!
A los rayos del sol, a la pureza
de un serafín, a un ángel en belleza,
al descanso del hombre, al bien más justo,
a la gloria más propia, al mejor gusto,
al tesoro más rico, al más amable.

OSTILIO. ¿Pues tú con las mujeres tan afable?
¿Qué es esto? ¡Vuelve en ti! ¿Qué no entiendes?
¿A las mismas que ofendes las defiendes?
¿Qué es esto?

RÓMULO. ¡No lo sé!

OSTILIO. ¿Quién te ha mudado?

RÓMULO. ¡No sé!

OSTILIO. ¿Quién tus pasiones ha trocado,
si eras cruel con ellas?

RÓMULO. ¡Triste pena!

OSTILIO. ¿Cómo eres ya piadoso?

RÓMULO. ¡Qué bien suena!

OSTILIO. ¿No ofendías su nombre?

RÓMULO. ¡Grave ofensa!

OSTILIO. ¿Pues como le amas ya?

RÓMULO. ¡Justa defensa!

OSTILIO. ¿Tú no nos infamabas...?

RÓMULO. ¡No te asombre!

OSTILIO. ¿...por pedirte mujeres?

RÓMULO. ¡Dulce nombre!

OSTILIO. ¿No eras nuestro enemigo?

RÓMULO. Soldados, no lo sé, mas solo digo
que con justicia volveréis por ellas
si todas las mujeres son tan bellas.

OSTILIO. ¿Tan trocada pasión tu pecho alcanza?

RÓMULO. La lengua se crea en su alabanza.

OSTILIO. ¿Luego ya las estimas y las quieres?

RÓMULO. No hay mayor gusto en mí que las mujeres.

OSTILIO. ¿Luego ya nos darás consentimiento
de este placer y alivio?

RÓMULO. Solo siento
el haberos negado tanto gusto.

OSTILIO. Ahora sí que coronarte es justo:
¡viva Rómulo!

TODOS. ¡Viva!

OSTILIO. ¡Por rey te coronamos!

(vv. 465-504)

Desde el punto de vista escenográfico, los romanos están bien caracterizados por la *rusticitas*, como analizamos anteriormente. Por otra parte, a comienzos del *Libro I*, se

cita, al igual que en *Vidas paralelas*, el nombre de Ascanio, que, en sentido estricto, no forma parte del mito clásico de Rómulo y Remo, pero sí fue, pues, su abuelo:

Ea res utique Troanis spem adfirmat tandem stabili certa que sede finiendi errores. Oppidum codunt: Aeneas ab nomine uxoris Lauinium appellat. Breui stirpis quoque uirilil ex nouo matrimonio fuit, cui Ascanium parentes dixi nomen (*Ab urbe condita* I 1, 11).

Es posible que los dramaturgos áureos escogieran el nombre al leer, en principio, *Vidas paralelas*¹⁴ o *Ab urbe condita* para dar nombre al personaje secundario de Ascanio, si bien no tiene raigambre histórico ni familiar estrictamente con Rómulo ni con Remo en *El robo de las sabinas*. Además, tampoco está caracterizado como hijo de Eneas al ser un simple soldado. Finalmente, el personaje clásico de Tarpeya no parece representado *stricto sensu*, sino que se desdobra en el gracioso Pasquín y en la dama Rosmira que traicionan, bien por interés personal, bien por una cierta amistad, a los romanos para que los sabinos arrasen y destruyan la ciudad romana en la tercera jornada.

En síntesis, el mito de las sabinas encuentra su sitio también en la comedia española del siglo XVII: Francisco de Rojas Zorrilla y los hermanos Coello recrean una nueva reescritura mítica abordada en relación con el egoísmo del hombre barroco, con el reflejo de los intereses individuales que sepultan a los del Estado y con la violencia social, simbolizada por el rapto y el sueño como imagen de la muerte. En este sentido, toda reescritura mítica cambia la estructura mitemática, eliminando nombres de los personajes y añadiendo convenciones literarias de una determinada época literaria: en este caso, el enredo amoroso ficticio propio de la aurisecular, además de los graciosos Pasquín y Libia, que responden a los personajes-tipo del teatro de los Siglos de Oro.¹⁵ A pesar de todo lo expuesto, *El robo de las sabinas*, si bien altera con ciertas modificaciones el argumento¹⁶ de *Ab urbe condita* de Tito Livio, se corresponde en buena medida con los mitemas clásicos, por lo que la obra latina puede ser clasificada como una posible fuente directa que pudieron leer tanto Francisco de Rojas Zorrilla como los hermanos Coello. No obstante, no podemos perder de vista que, como apuntamos anteriormente, su recepción en España fue mucho más reducida que las *Vidas paralelas* de Plutarco de Queronea, quien también aborda el mito.

¹⁴ Plutarco de Queronea también explica el linaje de Rómulo y Remo aludiendo claramente a Ascanio, hijo de Eneas: «Ἄλλοι δὲ Ῥώμην, Ἴταλοῦ θυγατέρα καὶ Λευκαρίας, οἱ δὲ Τηλέφου τοῦ Ἡρακλέους, Αἰνεΐα γαμηθεΐσαν, οἱ δ' Ἀσκανίῳ τῷ Αἰνεΐου».

¹⁵ El resto del *dramatis personae* también se adecúa a los personajes-tipo que expuso Lope de Vega en su *Arte nuevo de hacer comedias en este tiempo* (1609): por ejemplo, Rómulo y Cesarino, a los galanes; Rosmira y Auristela a las damas; y Hostio Ostilio, Flabio, Ascanio, Aurelio y Tito Tacio a los soldados.

¹⁶ Almudena García González (2017: 299), a propósito de las comedias historias de Rojas Zorrilla, apunta que “para valorar la historicidad de estas piezas no podemos perder de vista, en primer lugar, que estamos ante una obra literaria, no ante una crónica histórica, y, por tanto, ante una recreación personal elaborada por uno o varios dramaturgos”. Al igual que los hermanos Coello, Francisco de Rojas alteró los sucesos históricos en algunas de sus comedias, entre ellas *El primer marqués de Astorga*, *El desafío de Carlos V* y *Los áspides de Cleopatra*.

Bibliografía

- ANDÚJAR CANTÓN, J. I. (2015), «El mundo clásico en *El rapto de las sabinas* de Francisco García Pavón, humanista del siglo XX», en J. M. Maestre Maestre – S. I. Ramos Maldonado – M. A. Díaz Gito – M. V. Pérez Custodio – B. Pozuelo Calero – A. Serrano Cueto (eds.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico V: homenaje al profesor Juan Gil*, vol. 5, Alcañiz – Madrid, 2383-2399.
- (2017), «Eros/Thanatos en *El rapto de las sabinas* de Francisco García Pavón», *Studia philologica valentina* Anejo 1, 219-228.
- BERGUA CAVERO, J. (1995), *Estudios sobre la tradición de Plutarco en España: siglos XIII- XVII*, Zaragoza.
- BRUNEL, P. (1992), *Mythocritique: Théorie et parcours*, Paris.
- (1997), *Apollinaire entre deux mondes. Le contrepoint mythique dans Alcools. Mythocritique II*, Paris.
- (2016), *Mythocritique: théorie et parcours*, Paris.
- CASCÓN DORADO, A. (2016), «Otra vez sobre Rómulo y Remo: Ciro y la leyenda del fundador», *Myrtia: Revista de filología clásica* 31, 57-81.
- DELGADO CASADO, J. (1996), *Diccionario de impresores españoles: siglos XV-XVII*, Madrid.
- DELICADO MÉNDEZ, R. (1992), «La tradición directa de Tito Livio en castellano», *Helmantica: Revista de filología clásica y hebrea* 43 (130-131), 105-110.
- (1994), «La historia interna de Tito Livio en castellano», en *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos: Madrid, 23-28 de septiembre de 1991*, vol. III, Madrid, 421-426.
- (2002), *Tito Livio en España (los códices latinos en las bibliotecas españolas: La tradición castellana, directa e indirecta)*, Madrid [Tesis doctoral].
- DURAND, G. (1993), *De la mitocrítica al mitoanálisis: figuras míticas y aspectos de la obra*, Barcelona.
- (2012), *Las estructuras antropológicas del imaginario: Introducción a la arquetipología general*, Madrid.
- EIGELDINGER, M. (1987), *Mythologie et intertextualité*, Genève.
- FONTÁN, A. (1997), *Tito Livio. Historia de Roma. I*, Madrid.
- GARCÍA GONZÁLEZ, A. (2017), «Personajes y sucesos históricos en el teatro de Rojas Zorrilla», *Cuadernos de teatro clásico* 32, 295-322.
- GÓMEZ CABALLERO, I. (2021a), «Estudio mitocrítico entre *Vidas paralelas* de Plutarco y *El robo de las sabinas*, de Juan Coello y Arias, Francisco de Rojas Zorrilla y Antonio Coello Ochoa», *Minerva. Revista de filología clásica* 34, 123-142.
- (2021b), «La transmisión textual de *El robo de las sabinas* en el manuscrito apógrafo Tea 1-60-13 de la Biblioteca Histórica de Madrid», *Philobiblion: Revista de literaturas hispánicas* 13, 7-36.

- (ed.), «*El robo de las sabinas*», en R. González Cañal – A. García González (dir.) *F. de Rojas Zorrilla. Obras completas. Volumen X. Comedias en colaboración*, Cuenca [en preparación].
- GONZÁLEZ CAÑAL, R. (2017), «La colaboración de Rojas con los hermanos Coello: *El robo de las sabinas*», en J. Matas Caballero (ed.), *La comedia escrita en colaboración en el teatro del Siglo de Oro*, Valladolid, 299-313.
- GRIMAL, P. (2018), *Diccionario de mitología griega y romana*, Madrid.
- HERNÁNDEZ GONZÁLEZ, L. I. (2016), «*Los privilegios de las mujeres*», comedia de varios ingenios y «*Las armas de la hermosura*» de Calderón de la Barca. Edición y estudio crítico, Valladolid [Tesis doctoral].
- HERRERO CECILIA, J. (2006), «El mito como intertexto: La reescritura de los mitos en las obras literarias», *Çédille: Revista de Estudios Franceses* 2, 58-76.
- JOSÉ PRADES, J. (1963), *Teoría sobre los personajes de la comedia nueva en cinco dramaturgos*, Madrid.
- JUNG, C. G. – KERÉNYI, K. (1972), *Prolegomeni allo studio scientifico della mitologia*, Torino.
- MALLORY, J. P. (1994), *In search of the Indo-Europeans: Language, archaeology and myth*, London.
- MARAVALL CASESNOVES, J. A. (2012), *La cultura del barroco: Análisis de una estructura histórica*, Barcelona.
- MELLADO RODRÍGUEZ, J. (2006), «Moisés y Rómulo y Remo: entre la historia y el mito», *Veleia: revista de prehistoria, historia antigua, arqueología y filología clásicas* 23, 25-39.
- MORALES ORTIZ, A. (2000), *Plutarco en España: Traducciones de Moralia en el siglo XVI*, Murcia.
- OLEZA SIMÓ, J. (2013), «Variaciones del drama historial en Lope de Vega», *Anuario Lope de Vega: texto, literatura, cultura* 19, 150-187.
- PEDRAZA JIMÉNEZ, F. B. (2007), *Estudios sobre Rojas Zorrilla*, Cuenca.
- PÉREZ JIMÉNEZ, A. (2009), «Plutarco de Queronea», en F. Lafarga – L. Pegenaute (eds.), *Diccionario histórico de la traducción en España*, Madrid, 910-911.
- RUBIO FERNÁNDEZ, L. (1984), *Catálogo de los manuscritos clásicos latinos existentes en España*, Madrid.